

PRODUCTIVIDAD Y PRODUCCIÓN DE PALABRAS AFECTIVAS DERIVADAS¹

La mayoría de los lingüistas actualmente está dedicada a estudiar el sistema de alguna o de algunas lenguas o a comparar sistemas lingüísticos con el fin de identificar universales o de depurar conceptos de teoría lingüística. Es decir, se estudia la estructura, aquel conjunto de regularidades que hace que las lenguas sean sistemas productivos.

Ésta es también mi tarea habitual: tratar de identificar las regularidades que permiten la productividad, concretamente en el área del léxico y por medio de la derivación. No es una ocupación sencilla por tratarse siempre de regularidades sólo parciales y cuyas bases son muy difíciles de determinar. En el mejor de los casos, se logra una buena aproximación a lo que el sistema permite en un momento histórico dado, lo cual, desde luego, es distinto de lo que se ha realizado históricamente.

Sin embargo, es frecuente, sobre todo en morfología, que se confunda la productividad de un sistema lingüístico, entendido como potencial, con la producción de las unidades permitidas por ese sistema como realización, y se toma la frecuencia de aparición en el léxico como medida de la productividad de una forma.

¹ Varias personas me ayudaron en este trabajo: Elizabeth Luna Traill me hizo valiosas sugerencias, Judith Martínez puso a mi disposición la versión en disquete del corpus del habla culta de la ciudad de México, Sebastián Mantilla B. elaboró algunos programas de computación y me asesoró en su manejo. A todos mi sincero agradecimiento.

El interés por entender cómo, más allá del sistema, influye la norma en la creación de palabras, me llevó a intentar una cala que me permitiera apreciar la distancia entre productividad y producción para un subconjunto de afijos.

Decidí enfocar por un momento ya no el sistema, sino las condiciones de producción, aquellas condiciones que hacen que un determinado potencial se realice o no, es decir, los factores que determinan la norma.

Hans Martin Gauger (*Durchsichtige*, p. 71) ha identificado, creo que con acierto, tres clases de palabras derivadas, según el tipo de relación que sustentan con la base: palabras formadas por extensión referencial, es decir, que denotan referentes distintos de los de la palabra base; palabras formadas por transposición, es decir, que simplemente transponen un contenido dado en la palabra base a otra clase gramatical, y palabras formadas por variación, en cuya formación no cambia ni lo denotado, ni la clase gramatical. A este último tipo pertenecen típicamente los diminutivos, aumentativos, despectivos, ponderativos e hipocorísticos.

He asociado estas tres clases de palabras con tres funciones pragmáticas: las creadas por extensión referencial tienen función denotativa; las transpuestas, función textual y reguladora², y las creadas por variación, una función modalizadora. Los procedimientos cuyo rendimiento quiero enfocar aquí son de este último tipo. Con esto quiero decir que expresan un aspecto subjetivo del hablante, una actitud con respecto a lo que dice o con respecto a aquello de que habla: Analicé las producciones con morfemas que expresan afectividad por considerar que su uso se inhibe o, por el contrario, se ve favorecido según el tipo de discurso. La afectividad

² Con función reguladora me refiero al hecho de que, si bien no se crea un nuevo contenido, sí se selecciona una acepción de la palabra base y se le eleva a palabra homónima, con lo que se descarga la palabra base, acaso demasiado polisémica.

del hablante suele expresarse sobre todo a través de la morfología de la disminución y del aumento y en algunos afijos peyorativos o despectivos específicos así como por medio de los hipocorísticos y en las exclamaciones.

Como por lo menos posibles portadores de la afectividad o emotividad consideré los siguientes afijos que enumero con un ejemplo de uso tomado del corpus del Diccionario del Español de México de El Colegio de México. No figuran algunos para los que la *Gramática* de la Real Academia Española declara estos valores, porque no los he podido documentar en el español actual de México.

Rastree la presencia de los elementos seleccionados en los materiales para el estudio del habla culta de la ciudad de México, editados por el Centro de Lingüística Hispánica de la UNAM. Incluí entre ellos los sufijos formadores de superlativos aunque no sean en principio derivativos, por considerar que tienen la misma doble función de los aumentativos derivativos, la de expresar ya sea aumento, ya sea involucramiento del hablante.

Además, llegan a usarse añadidos a sustantivos como aumentativos en el español de México; p. ej. se dice: Gloria y María Eugenia son amiguísimas por decir que son grandes amigas.

Afijos considerados

-aco *libraco*
 -acha *ricacha*
 -acho *cuatacho*
 -aja *pequeñaja*
 -ajo *tendajo*
 -arra *vetarra*
 -arro *vetarro*
 -astro *camastro*
 -aza *manaza*
 -azo *carrazo*

Afijos documentados

-acho *cuatacho*
 -azo *problemazo*

Afijos considerados

-*eja güereja*
 -*ejo tipejo*
 -*érrima paupérrima*
 -*érrimo acérrimo*
 -*eta Julieta*
 -*ete vejete*
 -*illa vocecilla*
 -*illo jefecillo*
 -*ín pequenín*
 -*ita pequenita*
 -*ito desobligadito*
 -*ísima finísima*
 -*ísimo malísimo*
 -*ón barbón*
 -*ona aburridona*
 -*orra pedorra*
 -*orro pedorro*
 -*ota carota*
 -*ote rorrote*
 -*uca feúca*
 -*uco billetucos*
 -*ucha casucha*
 -*ucho jacalucho*
 -*uza gentuza*
 -*uzca parduzca*
 -*uzco pedruzco*

Afijos documentados

-*eja tontejitas*
 -*érrima paupérrima*
 -*eta Antoñieta*
 -*illa jovencilla*
 -*illo impresionantillo*
 -*ín poquitín*
 -*ita ahorita*
 -*ito pretextito*
 -*ísima bellísima*
 -*ísimo importantísimo*
 -*ón buchones*
 -*ona oscurona*
 -*ota rocota*
 -*ote espejote*

Prefijos

re-rebueno

re-recalvo

con la variante reduplicada
retebonito.

Aparte de los nombres propios en diminutivo, acabé registrando también hipocorísticos y apelativos formados de otras maneras, del tipo *Pancho*, *Manolo*, *mami*.

Reduje las apariciones a tipos de formas de palabras sin tomar en cuenta el número de ocurrencias de cada una en cada texto.

Mi hipótesis de trabajo fue que la norma prohíbe usar morfología afectiva en el discurso formal, y que a mayor confianza en la interacción comunicativa, mejores condiciones de producción para este tipo de elementos. Como los materiales para el estudio del habla culta de la ciudad de México presentan cuatro tipos de interacción que pueden relacionarse con cuatro niveles de formalidad, decidí verificar la presencia de estos afijos en las muestras de los diversos tipos y así someter a prueba la hipótesis según la cual rigen diferentes normas con respecto a su uso para diferentes tipos de discurso.

Los diferentes niveles de formalidad corresponden a:

- a) conferencias: máxima formalidad en la comunicación;
- b) entrevistas de encuestadores con un informante;
- c) diálogos entre dos informantes y, finalmente,
- d) grabaciones secretas, el menor nivel de formalidad.

Hubo algunas formaciones con elementos afectivos que mostraron una gran dispersión. *Ahorita* apareció en 22 de las 32 muestras y *poquito* en 19. Me pregunto si *ahorita* realmente es diminutivo de *ahora* o si tiene otro valor. *Ahora* parecería referirse al momento presente simplemente y *ahorita* a un instante después o antes del momento de enunciación: "Me lo acaba de decir ahorita"; "Ahorita voy".

No se cumplió del todo la expectativa de que no apareciera ninguna de las formas consideradas como posible expresión de la afectividad en las conferencias: hubo 17 palabras diferentes de este tipo. No sé qué importancia pudiera haber tenido en ello el hecho de que las conferencias fueran dichas, no leídas. Ciertamente favoreció su empleo el tema tratado por la única conferencista

femenina, un tema sobre la afectividad del niño: "La confianza básica en la infancia".

Pero hasta el más serio astrónomo usó palabras como *nebulositas* y el arqueólogo e historiador usó *colchoncitos* entre otras³.

Aún así, las conferencias resultaron ser efectivamente el grupo de textos con menor ocurrencia de palabras con morfología afectiva.

En seguida muestro las proporciones según el tipo de discurso. Expreso las proporciones relativas al número de horas de grabación para poder hacer la comparación, ya que no tienen igual extensión los grupos de muestras en cada nivel:

Conferencias	7.6 palabras dif. por hora ⁴
Entrevistas con un informante	21.4 palabras dif. por hora
Diálogo entre dos informantes	35 palabras dif. por hora
Grabaciones secretas	33 palabras dif. por hora

Como se aprecia en el cuadro, si bien hay una tendencia creciente en el uso de los elementos con el aumento de confianza en la situación comunicativa, hay también sorpresas, pues están muy cercanos los valores correspondientes a diálogos entre dos informantes y a las grabaciones secretas. Si se da por hecho el mayor uso en intercambios de más confianza, esto puede interpretarse como indicador del mismo nivel de confianza entre dos informantes que dialogan ante la grabadora y

³ El astrónomo dijo: "En 1947 que fue la última observación que obtuvo Herbig de esos objetos, que son objetos nebulares en los que él creía que había una estrella excitadora en el centro de los... de las *pequeñas nebulositas* —apareció entre 1947 y 1953 dos nuevas condensaciones".

⁴ La extensión de los textos en cada nivel de formalidad es diferente, por lo que tuve que hacer los cálculos relativos al tiempo de grabación.

entre personas que conversan sin que una de ellas sepa que están siendo grabadas.

Presento otra vez la misma comparación, pero expresada con relación al número de formas de palabras diferentes en cada muestra frente al número de formas de palabras diferentes con morfología afectiva:

<i>Género</i>	<i>Núm. de formas palabras afectivas</i>	<i>Núm. de formas palabras diferentes</i>	<i>Porcentajes</i>
Conferencias	19	3.961	0.47 %
Encuesta con un informante	148	12.347	1.19 %
Diálogo con dos informantes	162	10.788	1.50 %
Grabaciones secretas	99	6.109	1.62 %

Otro dato muy llamativo es la desproporción entre el uso de este tipo de morfología en hombres y mujeres. Desde el primer nivel de formalidad salta a la vista. La mujer conferencista usa en media hora de grabación más de la mitad de palabras afectivas de las que usan los hombres en dos horas. Esto sugiere que las normas al respecto son distintas para hombres y mujeres y también que se deben corregir las cifras anteriores tomando en cuenta el volumen de habla femenina y masculina registrada en cada nivel.

Pude manejar por separado habla masculina y habla femenina solamente para las grabaciones con un informante, ya que no tengo separadas ambas hablas en las muestras de diálogo. Las estadísticas son como sigue:

<i>Grabación</i>	<i>Hombres</i>			<i>Mujeres</i>		
	<i>palabras afectivas</i>	<i>palabras diferentes</i>	<i>%</i>	<i>palabras afectivas</i>	<i>palabras diferentes</i>	<i>%</i>
Conferencias	12	2 942	.40	7	1 019	0.68
Encuestas con un informante	16	5 679	.28	132	6 668	1.97
Grabaciones secretas	37	2 997	1.23	62	3 112	1.99

Se aprecia aquí la diferencia importante entre la norma masculina y la femenina, a la vez que se observa la progresión esperada en el uso de los elementos afectivos únicamente en el habla femenina. En la masculina hay un descenso entre los dos primeros niveles para el que no tengo una explicación. Se podría buscar, sin embargo, en el hecho de que la mayoría de los encuestadores eran mujeres lo que tal vez obligó a los hombres a adoptar cierta actitud formal.

El que los hombres no desconocen ni desdeñan este tipo de expresiones se aprecia con mucha claridad en las grabaciones secretas donde el aumento es notable.

Creo que en esta pequeña cala se han podido percibir —dentro de la gran disponibilidad que tienen las expresiones afectivas, en particular los diminutivos, en el habla mexicana— dos variables que influyen en la producción de habla con marcas de afectividad: el tipo de discurso y el sexo del hablante. Desde luego queda mucho trabajo por hacer en la identificación de los factores que alteran la producción. En esta ocasión me quedé con la curiosidad, por ejemplo, de medir el volumen de habla de hombres frente al de las mujeres en las entrevistas dialogadas, pues todavía es posible —aunque no probable— que las mujeres produzcan mayor número de palabras formadas con estos elementos porque hablan más rápido.

ELISABETH BENIERS JACOBS

Centro de Lingüística Hispánica.

BIBLIOGRAFÍA

- CENTRO DE LINGÜÍSTICA HISPÁNICA, *El habla de la ciudad de México. Materiales para su estudio*. México, UNAM, 1971.
- GAUGER, HANS MARTIN, *Durchsichtige Woerter. Zur Theorie der Wortbildung*. Heidelberg, Carl Winter Universitätsverlag, 1971.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa Calpe, 1931.